

Escritor Claudio Solar:

“Tengo una idea optimista del arte y de la vida”

El escritor Germán López Dragetti definió a Claudio Solar como “el hombre de las cinco pes”: profesor, poeta, periodista, parapsicólogo y pintor. Ahora, utilizando su condición de escritor, acaba de publicar su tercera novela, “El viaje de la luna pintada”, libro que viene con la leyenda “cuentos para grandes niños y para niños grandes”.

Nacido en Concepción en 1926, año del Tigre, y nacionalizado porteño en 1954, cuando arribó a Valparaíso, Solar ha publicado las novelas “Los hombres pasan como las nubes”, 1954 (de la que prefiere no acordarse); “Los cardenales no mueren jamás”, 1964, Premio Regional de Literatura, y ahora “El viaje de la luna pintada”.

Define este último trabajo con las siguientes palabras:

«Es una novela juvenil con doce cuentos para niños, interpolados».

«¿Quiénes cree que pueden leer este libro?»

«Los niños, porque están en el mismo mundo y lenguaje de la fantasía en que se escribió la obra. Los chicos verán cuentos entretenedos y graciosos, porque la fantasía siempre tiene sentido del humor. Quise recordar, para mí y para los niños de hoy, tres relatos de mi infancia, como “La tortilla corredora”, “Los músicos viajeros” y “La honestidad premiada”. Ocupaban media página en el silabario en que aprendí a leer. Pero les cambió el final».

UNA FILOSOFÍA DE VIDA

«¿Y que ocurrirá con las personas grandes que lean su obra?»

«Sentirán mi filosofía de vida. Aunque la vida nos amarre a la rutina o alguien nos encierre, siempre seremos libres si queremos serlo. Porque la libertad no es ser libre, sino desear».

CASI FELIZ

Al consultarle por su concepción de la literatura, Claudio Solar expresa:

«Con todas sus imperfecciones, amo la vida. La vida no es tan fácil. Cuando joven, tuve sueldo de profesor, con eso lo digo todo. Pero ha sido muy entretenida y creadora. Tengo la manía de crear; por eso, cuando no escribo, pinto. Además, siempre he trabajado en lo que me ha gustado. De lo que no me gustó, me fui. No soy jefe de nada, por lo que no tengo responsabilidades ni ambiciones que maten. He vivido casi feliz (el decir “casi” es por superstición). Y como tengo una concepción optimista del arte y de la vida, pienso que lo bello, aunque surja de las lágrimas, siempre tiene una llama de alegría. No me gusta “el feísmo”».

Es por esto que “en mi última obra, no hay brujas malas, nada que asuste a un niño. Ni palabras grotescas, ni la muerte. Cuando ésta ocurre, es sólo un cambio, los personajes pasan a otra dimensión. No quiero que los niños tengan miedo a la muerte. Pienso como esa profesora de Playa Ancha que, estando enferma de cáncer, decía a sus alumnas: “Miren el cielo azul, es hermoso. Tengan una plantita verde siempre a mano, les recordará que en la vida siempre hay primavera y que la alegría siempre vuelve”».



"Tengo una idea optimista del arte y de la vida" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tengo una idea optimista del arte y de la vida" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile